

**GRADO EN ECONOMÍA**  
**CURSO ACADÉMICO 2024-2025**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA PESTE  
NEGRA: UN ANÁLISIS DEMOGRÁFICO Y  
SOCIAL, 1346-1450**

**ECONOMIC CONSEQUENCES OF THE BLACK  
DEATH: A DEMOGRAPHIC AND SOCIAL  
ANALYSIS, 1346-1450**

Autor: Javier Cano Barón

Director: Miguel Ángel Bringas Gutiérrez

Junio 2025

# ÍNDICE

1. RESUMEN.....	3
2. PRESENTACIÓN.....	4
3. MARCO TEÓRICO.....	5
4. CONSECUENCIAS DEMOGRÁFICAS .....	8
4.1. IMPACTO EN LA POBLACIÓN.....	8
4.2. IMPACTO EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA.....	9
4.3. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA.....	10
4.4. REPERCUSIONES EN LA SOCIEDAD Y CAMBIOS DE LAS RELACIONES LABORALES .....	10
5. IMPACTO DIRECTO EN LA ECONOMÍA.....	11
6. IMPACTO INDIRECTO EN LA ECONOMÍA .....	12
7. CONSECUENCIAS SOCIALES .....	12
7.1. RELIGIÓN .....	12
7.2. SOCIEDAD Y CULTURA.....	13
8. CASO REGIONAL: FLORENCIA.....	15
9. COMPARATIVA CON EL COVID-19.....	16
10. CONCLUSIÓN.....	18
11. BIBLIOGRAFÍA .....	19

## TABLAS Y FIGURAS

Figura 2.1: Mapa de la Ruta de la Seda.....	4
Figura 3.1: Mapa con red de comunicaciones entre ciudades en la Edad Media..	5
Tabla 3.1: Población de España y Europa en los años 1300 y 1400.....	7
Figura 4.1.1: Tasas de mortalidad en Europa en época de la Peste Negra.....	9
Tabla 4.3.1: Urbanización en Europa, antes y después de la Peste Negra.....	10
Figura 7.1.1: Representación de la muerte en época de la Peste Negra.....	13
Figura 7.2.1: El Decamerón de Boccaccio.....	14

## 1. RESUMEN

Este estudio investiga las repercusiones de la Peste Negra en materia económica y demográfica en la Europa medieval. Se comienza con una contextualización histórica que da cuenta de la importancia de esta crisis sanitaria que asoló el continente, explicando dónde se originó, cómo se propagó y por qué se cobró tantas vidas.

El análisis pone el foco sobre el impacto económico y demográfico, estudiando la drástica disminución de la población y los cambios en las estructuras sociales que ello conllevó. Las tasas de mortandad fueron muy dispares entre países, llegando algunos a perder menos del 20% de su población, mientras otros alcanzaban el 50%. En España, uno de los países con menos fallecidos en cuanto a tasas se refiere, se experimentó un comportamiento asimétrico de la enfermedad en materia de mortalidad muy similar al europeo.

Entre las consecuencias directas se encuentran la escasez de mano de obra, su respectiva influencia en las innovaciones tecnológicas empleadas para la labor agrícola, y la escasez de bienes. Todo ello, sumado a otros factores igualmente relevantes, tuvo una gran repercusión sobre la economía, llevando a unas pronunciadas fluctuaciones de los precios.

Más adelante se atiende al impacto económico indirecto, tratando temas como el desarrollo de la industria o la reconfiguración de la vida laboral, que permitió a los campesinos y trabajadores exigir mejores condiciones. Se abordan, posteriormente, las consecuencias sociales de la enfermedad, como el cambio en la vida cotidiana, en la religión y en el arte.

El COVID-19 trajo consigo la última crisis sanitaria vivida a nivel global. El impacto de esta pandemia guarda semejanzas con el de la Peste Negra, así que se ha decidido comparar ambos casos para identificar las repercusiones generales de una pandemia sobre el orden social, demográfico, cultural y económico.

Por último, se prosigue con el estudio de un caso regional detallado de Florencia para ilustrar los efectos a nivel local, y se concluye con una reflexión sobre la repercusión de la Peste Negra sobre la evolución de la economía y la demografía, así como del efecto de las pandemias sobre las sociedades a lo largo del tiempo.

## ABSTRACT

This study investigates the economic and demographic repercussions of the Black Death in medieval Europe. It begins with a historical contextualization that highlights the significance of this health crisis that devastated the continent, explaining where it was originated, how it spread and why it claimed so many lives.

The analysis focuses on the economic and demographic impact, examining the drastic decrease in population and the resulting changes in social structures. Mortality rates varied greatly between countries, with some losing less than 20% of their population, while others reached up to 50%. In Spain, one of the countries with lower mortality rates, the disease showed an asymmetric mortality pattern very similar to the rest of Europe.

Among the direct consequences were labor shortages, their influence on technological innovations in agricultural work, and a scarcity of goods. All of this, along with other

equally relevant factors, had a significant impact on the economy, leading to marked price fluctuations.

Later, the study addresses the indirect economic impact, discussing topics such as the development of industry and the reconfiguration of working life, which allowed peasants and laborers to demand better conditions. It also examines the social consequences of the disease, such as changes in daily life, religion, and social dynamics.

COVID-19 brought with the most recent global health crisis. The impact of this pandemic bears similarities to that of the Black Death, which is why both cases are compared to identify the general repercussions of a pandemic on the social demographic, cultural and economical order.

Finally, the study continues with a detailed regional case study of Florence to illustrate the local-level effects, and concludes with a reflection on the impact of the Black Death on the evolution of the economy and demographics, as well as on the long term effects of pandemics on societies.

## 2. PRESENTACIÓN

En *La peste negra, 1346-1353: la historia completa* (Benedictow, 2011) se comenta que la enfermedad llegó a Europa en 1346 y se propagó hasta 1353. Es considerado un fenómeno histórico que tuvo profundas implicaciones económicas en la sociedad. La peste tuvo su origen en China y se fue contagiando de persona a persona a través de la Ruta de la Seda (Figura 2.1).

Figura 2.1: Mapa de la Ruta de la Seda



Fuente: Advantour

La tasa de mortalidad fue tan alta que arrasó aldeas y ciudades enteras. La presencia de ratas negras en cuyo interior vivía la bacteria llamada *Yersinia pestis* fue la causante de un gran caos social que repercutió en la estructura social y cultural de los europeos.

Las relaciones económicas sufrieron un profundo reajuste, como consecuencia de la disminución de personas disponibles para trabajar y el notable aumento de los salarios (Megildo-Rodriguez & Villegas-Chiroque, 2019).

Este estudio sobre las repercusiones económicas de la peste sirve también para comprender el efecto de las pandemias en el orden social, cultural y económico. El ejemplo más reciente sería el del COVID-19, cuyo impacto en la economía global ha confirmado que las sociedades experimentan cambios sociales y culturales tras este tipo de eventos devastadores.

Los objetivos de este trabajo incluyen identificar las repercusiones demográficas y económicas de la Peste Negra, evaluar las relaciones laborales y la movilidad social que surgieron con esta crisis sanitaria y analizar los efectos que provocaron la transición desde una economía feudal a una más moderna y capitalista.

La metodología empleada consiste en una investigación que examinará libros, artículos de carácter académico, documentos históricos, etc. Se emplearán Dialnet, Eurostat y Google Académico para acceder a gran parte de ellos, y se realizarán algunas representaciones de la información brindada a través de gráficos y tablas de elaboración propia.

### 3. MARCO TEÓRICO

La Peste Negra fue una pandemia devastadora que se cobró la vida de más de 25 millones de personas. Esto supondría aproximadamente un tercio de la población europea de aquella época (Guillermo, 2020).

La infección se extendió de diversas maneras, pero las más conocidas y sobre las que más registro se tiene es sobre las mordeduras de ratas, las picaduras de pulgas y el contacto físico con animales y personas afectadas por la enfermedad. El primer brote se produjo en la región de Mongolia y la enfermedad se difundió por China en poco tiempo. Como el comercio entre Oriente y Occidente gozaba de un gran dinamismo, la peste no tardó en llegar también a Europa (Figura 3.1).

Figura 3.1: Mapa con red de comunicaciones entre ciudades en la Edad Media



Fuente: El Independiente

Se cree que fueron los comerciantes genoveses quienes, a través de la denominada Ruta de la Seda, llevaron la enfermedad a la península italiana. Los navíos que volvían tras realizar las transacciones pertinentes, trajeron consigo comerciantes infectados que favorecieron la expansión de la Peste Negra por Génova y Messina. El ritmo de contagios se aceleró debido al alto grado de comercio por vía marítima y a las precarias condiciones higiénicas de la época (Aberth, 2001).

Las ciudades eran muy densas, lo que favorecía la proximidad entre personas y, por ende, los contagios. Las pobres condiciones de salubridad como la falta de alcantarillado y la disposición inadecuada de desechos, sumado a las calles estrechas donde concurrían pulgas y ratas, aceleró el proceso de expansión de la peste.

Las autoridades locales no supieron reaccionar a la crisis sanitaria debido a la falta de conocimientos sobre la propagación de enfermedades. La pésima gestión condujo a la inanición y muchas personas contrajeron la enfermedad a un ritmo vertiginoso. Las autoridades se vieron obligadas a tomar la drástica decisión de establecer cuarentenas para mitigar los contagios.

Según González (2005),

*Algunos investigadores han concluido que la peste negra, por todos sus efectos sociales, incidió más en los medios urbanos. Sin embargo, otros como Romano y Tenenti piensan que es imposible determinar con exactitud en dónde se sintieron más los efectos, si en la ciudad o en el campo, puesto que la mayoría de muertos en las ciudades correspondieron a campesinos inmigrantes, y una parte de los fallecidos en el campo fue gente que salió huyendo de las ciudades. (p. 27).*

El brote se caracterizó por dividirse en tres formas clínicas: la septicémica, la neumónica y la bubónica. De estas, la forma bubónica se contrae a través de una infección en los ganglios linfáticos. Fue la más común, pero la septicémica, que afecta al torrente sanguíneo, fue la variante más letal. Megildo-Rodriguez & Villegas-Chiroque (2019) lo corroboran.

*La peste bubónica se inicia súbitamente con fiebre, escalofríos, cefalea y tumefacción ganglionar dolorosa; más del 50% de casos no tratados, evolucionan a sepsis y shock séptico; y entre el 5%-15% de pacientes con peste bubónica y septicémica desarrollan secundariamente compromiso pulmonar (peste neumónica secundaria). Sin tratamiento, la letalidad de la peste bubónica es del 50%-60%, mientras que la de la peste septicémica y neumónica es cercana al 100%.*

En cuanto a la variante neumónica, se sabe que su período de incubación va de uno a tres días. Luego aparece la forma primaria de dolor torácico y la muerte llega en 24 horas (Gibert, 2019).

Como ya se ha comentado, la difusión del brote alteró el equilibrio de la sociedad, tanto en materia demográfica como económica. Al reducirse la población de forma tan drástica, nació un nuevo modo de estructura laboral que llevó consecuentemente a la revaloración de la mano de obra con unos salarios más altos.

Por otro lado, en *Earthly Powers: The Clash of Religion and Politics in Europe from the French Revolution to the Great War* (Burleigh, 2005), la Iglesia Católica, que hasta antes de la llegada de la crisis sanitaria había tenido una gran influencia y control sobre la población del continente europeo, se vio obligada a afrontar la crisis espiritual que asolaba la población. Hubo un sentimiento de culpabilidad colectiva en el que se creía que la llegada de la peste obedecía a motivos divinos. Es decir, se interpretó como un castigo de Dios a los fieles por sus pecados, lo cual condujo a la formación de diversos

grupos. Algunos de ellos se sometían al sufrimiento físico con la esperanza de contrarrestar dichos pecados y acabar con la plaga.

Debido a la alta tasa de enfermos, gran cantidad de sacerdotes fallecieron en el intento de sanar a los afectados, provocando una enorme disminución del personal católico. Esta falta de liderazgo dio comienzo al cuestionamiento de la autoridad de la Iglesia, y el número de creyentes practicantes disminuyó.

Muchos abogaron por una renovación de la institución católica, lo cual llevó a la creación de grupos que influyeron en la adopción de varias medidas de control del poder de la Iglesia. Algunas de estas fueron la supervisión de las actividades de clérigos y sacerdotes con el fin de mitigar la potencial corrupción, la reforma del personal católico y la reducción de prácticas religiosas.

Los laicos ejercieron una gran presión que posteriormente se traduciría en un cambio de la perspectiva de Dios en Europa.

La economía medieval se debió adaptar a este tipo de influencias antireligiosas que se extendieron por el continente, así como a las influencias políticas, demográficas y sociales. Previo a la peste existía un sistema feudal basado en relaciones de vasallaje. Los señores feudales eran los tenedores de una tierra que dividían en parcelas para que la trabajasen sus siervos campesinos. Estos pagaban rentas a cambio de la parte de los terrenos de que se les había hecho entrega y cedían parte de la producción a sus señores, quienes les brindaban protección.

Sin embargo, con la creación de ciudades y centros de comercio alrededor del siglo XII, las rutas comerciales desde Oriente comenzaron a ganar fuerza. Los mercaderes se enriquecieron, provocando un auge de las ferias y la creación de gremios que regulaban la actividad comercial.

Las nuevas prácticas comerciales motivaron el nacimiento de la banca, y las relaciones comerciales a larga distancia florecieron gracias al uso del crédito. Pero con la llegada de la Peste Negra, las dinámicas de oferta y demanda se vieron alteradas: la falta de mano de obra llevó a los trabajadores a exigir unas mejores condiciones laborales que allanaron el camino hacia el sistema capitalista.

Álvarez-Nogal et al. (2020) señalan que en Europa existía una "economía de frontera" muy vulnerable a la pérdida de mano de obra, puesto que se basaba sobre todo en el trabajo de la tierra. Ante la escasez de trabajadores, estos vieron incrementado su poder de negociación, lo cual acabó por traducirse en el establecimiento de salarios más altos y en una mejora de las condiciones laborales.

En España, curiosamente, los salarios disminuyeron a mayor ritmo que las ganancias de los terratenientes. La desigualdad, por tanto, al contrario que en Europa, se incrementó. Esto fue debido a la existencia de problemas económicos en España previos a la Peste Negra y a que la pérdida de vidas no fue tan acuciante como en Europa (Tabla 3.1).

Tabla 3.1: Población expresada en millones de personas durante los años 1300 y 1400

TERRITORIO	POBLACIÓN		VARIACIÓN
	1300	1400	
España	4,5	3,9	-13 %
Europa	93,7	67,9	-28 %

Fuente: Elaboración propia con datos de Álvarez-Nogal et al. (2020)

Volviendo al contexto europeo, muchos gobernantes trataron de poner un límite a los salarios una vez finalizada la crisis sanitaria, pero las políticas que se pusieron en práctica para disminuir estos costes laborales no tuvieron éxito. La competencia entre señores feudales se intensificó, los precios descendieron y los trabajadores lograron imponer su voluntad. Como resultado, el incremento salarial dio paso a un incremento significativo del poder adquisitivo de la población y de la calidad de vida de los trabajadores y campesinos (Benedictow, 2011).

Como ya se ha podido intuir, la estructura de la sociedad feudal previa a la propagación de la enfermedad seguía una jerarquía muy rígida en la que el ascenso de escalón social era la excepción. Sin embargo, el sistema de servidumbre pasaría lentamente a transformarse en un sistema de relaciones laborales de mayor equidad. La causa fue una confluencia de los motivos explicados anteriormente: pocos trabajadores, revelación contra los señores feudales, férrea competencia, etc.

En *The great influenza: The story of the deadliest pandemic in history*, Barry (2004) habla sobre la pandemia de gripe de 1918, pero brinda un contexto en el que se vislumbran algunos patrones de comportamiento similares a los adoptados con la Peste Negra.

Estas similitudes parecieron repetirse en la crisis sanitaria más reciente, provocada por el COVID-19. De hecho, según Machorro, et al. (2021),

*A pesar de existir casi 700 años de diferencia entre ambas pandemias, se llegaron a cometer errores parecidos en sus manejos, ya que, por una parte en la era medieval los médicos no contaban con tecnología suficiente para poder contener la enfermedad, en el caso de la COVID-19, no se contaba con infraestructura suficiente, aunado a esto, surgieron tratamientos alternativos carentes de estudios científicos que los respalden, y, al igual que en la edad media, dichos tratamientos alternativos fueron empleados, generando confusión y desinformación en las personas (p.3).*

Si bien la propagación de la Peste Negra fue un evento devastador (como lo fueron la gripe y el COVID-19) que llegó a cobrarse la vida de millones de personas, supuso una reformulación de la estructura económica, religiosa, social y demográfica que desembocó en unas mejores condiciones de vida y laborales a través del ascenso social y profesional, sentando las bases del sistema capitalista en que el está encuadrada Europa en la actualidad.

## 4. CONSECUENCIAS DEMOGRÁFICAS

A continuación, se presentarán las repercusiones que tuvo la Peste Negra sobre la demografía.

### 4.1. IMPACTO EN LA POBLACIÓN

En *Economic effects of the Black Death: Spain in European perspective*. (Álvarez-Nogal et al., 2020) se menciona que la población en Europa entre 1300 y 1400 disminuyó en casi un 30%. Sin embargo, la severidad de la Peste Negra fue mayor en otras zonas que en otras.

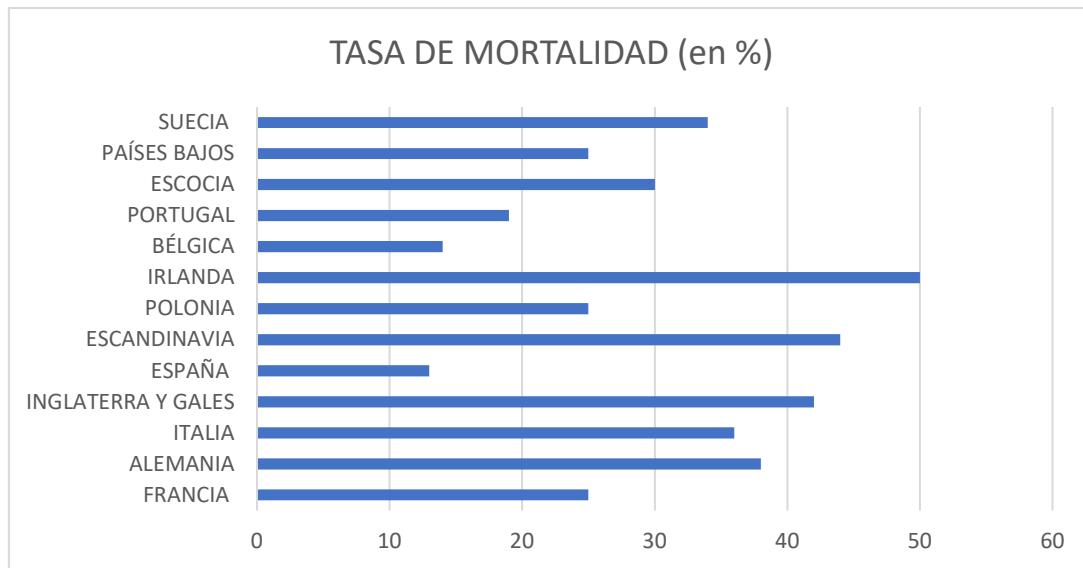
Entre los países menos afectados por la crisis sanitaria se encuentra España con tan solo una disminución de la población de un 13%, Bélgica con un 14%, y Portugal con un



19%. Por contraparte, los países en los que la Peste Negra llegó a cobrarse la vida de casi la mitad de su población fueron Inglaterra y Gales (42%), Escandinavia (44%) e Irlanda (50%).

Estos son datos muy reveladores, ya que muestran un impacto asimétrico de sus efectos en los distintos países europeos. Por ejemplo, mientras que la población española se redujo en poco más de un décimo, la irlandesa disminuyó a la mitad (Figura 4.1.1).

Figura 4.1.1: Tasas de mortalidad en Europa en época de la Peste Negra



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Álvarez-Nogal et al. (2020) a través de fuentes primarias.

## 4.2. IMPACTO EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

España perdió cerca del 13% de la población. En Cataluña, sin embargo, la tasa de mortandad fue del 20%, mientras que la de Aragón se acercó al 30%, asemejando a la europea (Castán Lanaspá, 2020). Aun así, la parte de la población que más pérdidas sufrió fueron los habitantes de Teruel, superando la tasa del 35%. (Álvarez-Nogal et al., 2020).

Navarra parece ser una zona en la que los estudiosos no se ponen de acuerdo sobre el porcentaje de mortandad que llegó a causar la peste, pero algunos de ellos, como Vaca Lorenzo (1977) aseguran que rondó el 43%, puesto que, en 1427, comparando con 1346, la población de la región había experimentado un decrecimiento de un cuarto.

Es notable que, en España, a pesar de ser uno de los países en los que menos gente murió, la dinámica asimétrica de muertes imitó a la europea. Es decir, hay zonas que llegaron a perder más de un 30% de sus habitantes, pero siendo la media de fallecimientos sobre la población española de un 13%. Esto indica que hubo otras zonas con un porcentaje perceptiblemente inferior.

### 4.3. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA

La estructura demográfica de Europa experimentó una gran variación. Gran parte de los fallecidos fueron jóvenes y adultos, por lo que su pérdida conllevó una reducción del número de trabajadores, un envejecimiento de la población restante y un aumento de la migración a las ciudades desde zonas rurales (Hohenberg & Lees., 1995). Esto podría parecer contraintuitivo, puesto que se produjo un éxodo inicial debido a las condiciones insalubres de las ciudades, provocando una notoria despoblación urbana.

Sin embargo, una vez se hubo reducido la población, se produjo una migración masiva a los centros urbanos, pues la falta de mano de obra sirvió a los campesinos como incentivo para prestar sus servicios como trabajadores en las ciudades. Aun con todo, la capacidad de estas para albergar las oleadas de gente que acudía a ellas era limitada, y fue por eso que el urbanismo comenzó a experimentar cambios en su densidad y en el modelo de distribución (Tabla 4.3.1).

Tabla 4.3.1: Urbanización en Europa, antes y después de la Peste Negra.

PAÍSES + EUROPA	TASA DE URBANIZACIÓN		
	1300	1400	1500
BÉLGICA	18,8 %	17,4 %	21,7 %
ESPAÑA	8,1 %	7,6 %	9 %
ITALIA	18 %	12,4 %	16,4 %
PAÍSES BAJOS	9,4 %	3,3 %	12,7 %
EUROPA	5,3 %	4,6 %	5,6 %

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Álvarez Nogal et al. (2020) a través de fuentes primarias.

El estudio *Network theory may explain the vulnerability of medieval human settlements to the Black Death pandemic* (Gómez & Verdú, s.f.) revela que los nodos centrales en las redes urbanas fueron un foco de contagios para la propagación de la enfermedad. Primero se extendió a las ciudades más conectadas, las cuales, tras la peste, comenzaron a adoptar medidas de higiene y a instruir en conocimiento sanitario a la población.

Las urbes experimentaron una reconfiguración de sus redes comerciales y comenzaron a construir hospitales, lo cual podría ser otro motivo más por el que los habitantes de zonas rurales se decidieron a abandonarlas.

### 4.4. REPERCUSIONES EN LA SOCIEDAD Y CAMBIOS DE LAS RELACIONES LABORALES

Álvarez-Nogal et al. (2020) constataron que las relaciones laborales sufrieron un drástico cambio que resultó en un incremento del poder de negociación de los trabajadores y campesinos. Al tratarse de una oferta de trabajo mucho menor por parte de los supervivientes con respecto a la gran demanda de trabajo, se alcanzaron diversos acuerdos en los que los datores de trabajo se vieron obligados a ceder, procurando a los trabajadores salarios más altos.

Las condiciones laborales también mejoraron, existiendo poco a poco el sistema feudal que había proliferado hasta la llegada de la peste, y favoreciendo la movilidad social. Al llegar tantas personas a las ciudades, aquellos que se quedaron en el campo se vieron obligados a desarrollar nuevos métodos de cultivo y a adoptar nuevas tecnologías que posteriormente permitieron aumentar la productividad. (Kendal et al., 2012).

## 5. IMPACTO DIRECTO EN LA ECONOMÍA

La Peste Negra alteró por completo la estructura económica de la sociedad europea. La disminución de la población también afectó a la fuerza laboral infantil y a las generaciones posteriores, repercutiendo así sobre la economía a largo plazo (Malanima, 2012).

En el contexto de escasez de mano de obra, se experimentó una profunda variación de la productividad laboral. En *The economic consequences of the Black Death* (Malanima, 2012), se explica que la productividad aumentó según la ley de rendimientos marginales decrecientes. Al haber menos trabajadores disponibles, había mayor cantidad de recursos para cada uno de ellos, lo cual conducía a un aumento de la productividad individual, que implicaba a su vez un aumento de las productividades marginal y media del trabajo.

Esta falta de trabajadores tuvo también un impacto directo sobre la retribución de los mismos. Al ser pocos, pudieron exigir mayores salarios como pago por sus servicios. Allyn (1995) documenta con evidencia empírica que, en algunas regiones como Inglaterra o Italia, los salarios llegaron a duplicarse en comparación con los niveles de la primera mitad del siglo XIV.

La Peste Negra afectó también a los precios, alterando la dinámica de la oferta y la demanda en el mercado agrícola. Al principio, el precio de los bienes agrícolas creció desorbitadamente, pero a medida que la economía se iba ajustando poco a poco a la nueva situación demográfica y social, los precios de algunos productos empezaron a caer. Malanima (2012) comenta, por ejemplo, que los precios del trigo fueron muy altos inicialmente, pero a finales del siglo XIV y principios del siguiente experimentaron una gran disminución.

"Se vendía un cuarto de trigo por 12 peniques, un cuarto de cebada por peniques, un cuarto de frijoles por 8 peniques, un cuarto de avena por 6 peniques, un buey grande por 40 peniques, [...]" (*The Black Death: its social and economic results*, Allyn, 1925, p.233)

Allyn (1925) destaca que aquellos que sobrevivieron a la Peste Negra se encontraron en una mejor posición económica, comparando con la situación previa a la llegada de la epidemia. Sin embargo, la escasez de mano de obra afectó a la rentabilidad de la agricultura, pues, como bien se ha explicado anteriormente, los costes laborales de los dadores de trabajo aumentaron.

El impacto de la peste en la renta de la tierra también fue notorio. De nuevo, uno de los causantes de esta consecuencia fue la falta de trabajadores y la dificultad para encontrar arrendatarios. En palabras de Allyn (1925, p.233), citando un caso específico:

*En un caso donde el dueño de la propiedad había muerto el 28 de julio de 1349, se dice que 114 acres de pasto se alquilaron a 12 peniques por año, y 'ya no más este año debido a la mortalidad y la escasez de hombres'.*

Resumiendo, las consecuencias económicas directas de la Peste Negra fueron el aumento de la productividad laboral, el incremento de los salarios y la alteración de los precios de los beines agrícolas.

## **6. IMPACTO INDIRECTO EN LA ECONOMÍA**

La peste tuvo también consecuencias que afectaron a la economía de forma indirecta, remodelando la sociedad europea. A parte de los efectos inmediatos en la población, los precios y la mano de obra, se experimentó una alteración en la distribución funcional de los ingresos. Malanima (2012) sostiene que la Peste Negra benefició a los trabajadores e hizo decrecer la participación de los tenedores de capital y tierra.

El aumento de las retribuciones y las disminuciones de intereses y rentas conllevaron una redistribución de la riqueza hacia la mano de obra, suponiendo el aumento de la autonomía económica de muchos campesinos. Se puso de manifiesto el debilitamiento del sistema feudal, el cual se vió amenazado por esta sustitución del sistema servidumbre por el del trabajo asalariado (Allyn, 1925). Por otro lado, la peste promovió la innovación tecnológica y el desarrollo de prácticas agrícolas de mayor eficacia. Al haber pocas personas, aquellos que lograban implementar innovaciones para disminuir su dependencia de la mano de obra se encontraban en mejor posición para competir y prosperar en esta nueva economía.

El uso de la tierra cambió para transitar hacia cultivos que requerían menos trabajadores o la adopción de prácticas de pastoreo más extensivas.

Allyn (1925) menciona que, derivado del impacto que la Peste Negra tuvo sobre la moral y las restricciones religiosas, surgieron instituciones de caridad y asistencia social, como, por ejemplo, la Camapgnia della Misericordia de Florencia, que trataba de brindar ayuda a las personas más necesitadas y a los enfermos.

Por último, se vivió un notable cambio en la educación y el lenguaje. La peste generó una escasez de clérigos y también de maestros, lo cual condujo a un mayor uso del inglés en las escuelas.

## **7. CONSECUENCIAS SOCIALES**

A continuación, se comentarán ciertas consecuencias de la epidemia en algunos de los elementos de relevancia en la estructura de las sociedades.

### **7.1. RELIGIÓN**

La Peste Negra tuvo un gran impacto sobre la religión y la Iglesia. Previamente, se ha podido ver cómo se experimentó un incremento del fervor religioso, pero al mismo tiempo surgieron interpretaciones sobre la peste, siendo algunas de estas la creencia de que la enfermedad fuese un castigo impuesto por Dios.

La Iglesia fue incapaz de detener los contagios de peste, lo cual llevó a una pérdida de autoridad y respeto por parte de la población, que ahora se cuestionaba el papel que

desempeñaban los sacerdotes en sus vidas (Burleigh, 2005). Los clérigos trataron de llevar a cabo prácticas médicas y religiosas para salvar la vida de los infectados, pero se acabaron contagiando y muriendo, lo cual intensificó la crisis espiritual que se estaba fraguando.

Haind (2010) menciona que San Roque y San Sebastián fueron algunos de los santos a los que se encomendaban para protegerse de la peste.

En *La peste negra. Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval* (Haind, 2010) se habla sobre teorías que atribuyeron la causa de la epidemia a las prácticas ejercidas por judíos y otras minorías. Se creía que los primeros envenenaban el agua de las fuentes, y, cierto o no, esto llevó a su persecución y a un aumento del antisemitismo.

Por otro lado, con el aumento de la mortandad, las prácticas funerarias experimentaron ciertos cambios. Se sugiere que la cantidad de cadáveres era tan grande que los ritos funerarios debieron simplificarse, arrojando los muertos a fosas comunes en las que se les cubría con cal. A pesar de ello, los sacerdotes trataron de mantener algún ritual funerario. Por ejemplo, se administraban sacramentos como la absolución y la comunión guardando cierta distancia con los cadáveres.

Por todo esto, la religión y las instituciones eclesásticas pasaron a perder gran parte de su poder e influencia una vez finalizada la epidemia.

En la figura 7.1.1 se muestra cómo la muerte acechaba a la población europea.

Figura 7.1.1: Representación de la muerte en época de la Peste Negra



Fuente: Ser Histórico

## 7.2. SOCIEDAD Y CULTURA

La conciencia sobre las enfermedades y las medidas de higiene que las contrarrestaban comenzó a desarrollarse en las ciudades europeas. Creció la necesidad de documentar los sucesos epidémicos para no cometer los errores del pasado y con ello nacieron los anales, los dietarios y otras tantas fuentes más.

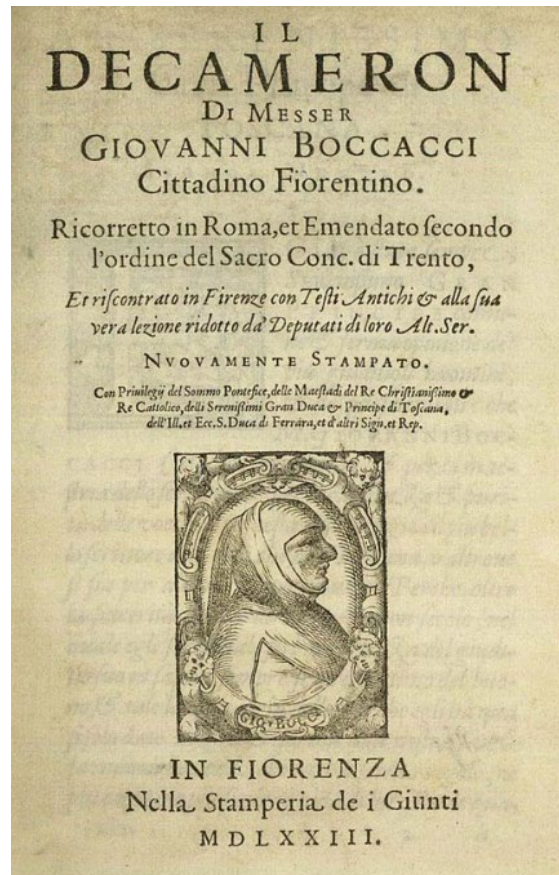


Si bien los datos recopilados resultaban muy valiosos, se alejaban de las explicaciones biológicas y no se ahondaba en lo que causaba la enfermedad ni en sus consecuencias, presentándola como un fenómeno de carácter estático (Moya, 1994).

El Decamerón de Boccaccio (Figura 7.2.1) muestra una visión de la vida en Florencia, una de las ciudades más afectadas por la enfermedad durante la pandemia de la Peste Negra. Esta visión refleja el miedo y la decadencia moral de la población, pudiéndose extrapolar al contexto europeo. De este modo, se puede ver cómo la enfermedad influyó en el arte y la literatura, abordando unos temas que orbitaban alrededor de la muerte, el miedo y la desesperación. Boccaccio (2019, p.11) escribió:

*¡Oh, cuántos memorables linajes, cuántas opulentas herencias, cuántas célebres riquezas no tuvieron sucesor! ¡Cuántos hombres ilustres, cuántas bellas mujeres, cuántos jóvenes gallardos, a quienes Galeno, Hipócrates o Esculapio hubieron juzgado sanísimos, almorzaron por la mañana con sus parientes, compañeros y amigos, y cenaron por la noche con sus antepasados, en el otro mundo!*

Figura 7.2.1: El Decamerón de Boccaccio



Fuente: Decameron di Giovanni Boccaccio con le illustrazioni dell'autore e di grandi artisti fra Tre e Quattrocento – Edizioni Le Lettere

La muerte fue provocada indirectamente por parte de conspiranoicos y la divulgación de teorías de las cuales no existía trasfondo científico, traducándose en tratos médicos de los larinos, así como de las extensiones de nuevas obras en idiomas más denostados

(Vincenzo Mauro, 2020). Esto permitió a la población común leer sobre medicina y contribuir al ensanchamiento de la base del conocimiento médico.

Por otro lado, los hospitales evolucionaron en instituciones con mayor similitud a las actuales. Los hospitales de la época pre-epidemia usaban ungüentos medicinales para casos aislados de contagiados. Sin embargo, tras la reacción de las autoridades locales, los centros de salud se transformaron y habilitaron, mejorando las condiciones de sanidad y de trato al paciente.

Tras la epidemia, con la muerte de gran parte de hombres, les fue permitido a las mujeres poseer terrenos, desarrollar otras funciones que hasta el momento habían sido realizadas por sus maridos e hijos y obtener una mayor condición de libertad también en la elección del matrimonio (Vincenzo Mauro, 2020).

## **8. CASO REGIONAL: FLORENCIA**

Se comentarán ahora algunas de las implicaciones más importantes que tuvo la peste sobre la vida de la población en la ciudad de Florencia, una de las regiones más afectadas por la enfermedad.

En la primera mitad del siglo XIV, Florencia vio alterada radicalmente su estructura demográfica, social y cultural. La epidemia llegó en 1348 y causó las pérdidas humanas más devastadores en la historia de la ciudad, reduciéndose la población alrededor de un tercio. La densidad poblacional, que hasta hacía poco favorecía una situación económica y social estable, se vio gravemente afectada (Martinic Drpic, 1986).

La enfermedad se propagó a gran velocidad, no solo por las precarias condiciones higiénicas de la ciudad, sino también por las rutas comerciales con Génova y Venecia, que facilitaron la irrupción del bacilo en la región. La mortalidad se centró en aquellos sectores más vulnerables como los niños y las mujeres, especialmente las viudas (Henderson, 1994). Estos grupos eran relegados a los sectores más pobres de la sociedad, haciendo frente a la marginalización social y económica agravada por la propagación de la peste.

La pérdida de vidas, como en el resto de Europa, conllevó una disminución de la actividad comercial, un aumento de los precios y una precarización del trabajo.

Meiss (1978) sostiene que la alta mortalidad produjo un vacío en las instituciones religiosas y sociales, dando lugar a un sentimiento de incertidumbre y pánico que quedó reflejado en el arte y la religiosidad de aquella época.

Las producciones artísticas florentinas muestran un cambio palpable en la iconografía y en la temática que trataban. El arte se dirigió a una vertiente más sombría y meditativa que buscaba expresar la mortalidad, el juicio final y la brevedad y fragilidad de la vida. Destacaban motivos como escenas de plagas y catástrofes, cadáveres, huesos, y otras representaciones que buscaban hacer reflexionar sobre la vida y la muerte.

En cuanto a la religión, la profunda crisis de fe llevó a un incremento de la demanda de intervenciones religiosas, así como a la reflexión sobre el papel de las instituciones eclesiásticas, viéndose muchas de estas incapaces de facilitar respuestas satisfactorias sobre el alcance de aquella catástrofe. Algunos de los barrios buscaron nuevos métodos de devoción, mientras que otros optaron por dejar de acudir a las autoridades religiosas, suponiendo esto un cambio en la percepción de muchos florentinos de la relación del hombre con lo divino.

Respecto a la respuesta social ante la epidemia, Henderson (1994) hace hincapié en las medidas oficiales y espontáneas que la población adoptó. Entre ellas, se encuentran las cuarentenas, que lograron limitar la propagación. Aun así, la respuesta estatal tuvo fuertes limitaciones en el contexto de la crisis, lo que llevó a una mayor autonomía de las comunidades en la gestión de la epidemia.

La escasez de recursos y las dificultades en el acceso a servicios sanitarios decentes agravaron la situación. Las consecuencias fueron un aumento de la pobreza, como bien se ha comentado previamente, y un movimiento migratorio interno. En algunos casos se huyó a las áreas más afectadas, lo cual provocó una alteración aún mayor de la estructura social. Además, muchas familias perdieron a sus miembros principales, en particular en el sector mercantil, que era uno de los pilares que sostenían la economía de la ciudad.

La estructura social se vio alterada tras la peste con la incorporación de comunidades nuevas y migrantes, y una disminución en la mano de obra. Estos cambios afectaron a la economía urbana, desplazando algunas actividades tradicionales y favoreciendo la reestructuración de aquellos sectores más productivos.

El valor del trabajo artesanal aumentó, propiciando cambios en las relaciones laborales y sociales. El bajo número de comerciantes afectó a la economía basada en el comercio exterior y a las actividades locales, llevando a un cambio en las clases sociales y la dinámica de poder.

## 9. COMPARATIVA CON EL COVID-19

Al igual que la Peste Negra, el coronavirus se originó en Asia, concretamente en la ciudad de Wuhan (China). La Organización Mundial de la Salud calificó el 11 de marzo de 2020 a la propagación del virus como pandemia (Hernández Mondragón, 2020). La enfermedad se fue expandiendo rápidamente hacia otros continentes debido a las estrechas conexiones internacionales de hoy en día.

En *Peste negra y COVID-19, breve resumen, diferencias y similitudes de la situación social* (Machorro et al., 2021), se comenta que la causa del COVID-19 surgió de mutaciones naturales, propagándose de murciélagos a humanos en los mercados urbanos.

Una de las similitudes que guarda la pandemia de la peste con la del coronavirus fue el modo en que reaccionaron las autoridades locales, estableciendo cuarentenas y limitando la movilidad de la población. Otro aspecto a considerar, aunque en un contexto distinto, fue el desconocimiento de la enfermedad y de medidas sanitarias que mitigasen sus efectos en el cuerpo humano. En el caso de la Peste Negra, los médicos recetaron tratamientos que no lograron remitir los efectos de la enfermedad. Tampoco eran capaces de identificar a las ratas como transmisoras del bacilo que la causaba.

Con el COVID-19, los conocimientos sanitarios eran mucho mayores que los de la Edad Media, pero podemos observar cierta semejanza con la peste en cuanto al desconocimiento de la enfermedad y lenta reacción de las autoridades se refiere. Hubo problemas derivados de la falta de infraestructura hospitalaria, de personal y de las herramientas necesarias para atender a los contagiados.

Otra similitud más fue el surgimiento de la desinformación en la sociedad (Machorro, 2021). En el siglo XIV, esta fue provocada por los tratamientos milagrosos que médicos y sacerdotes aseguraban que serían capaces de curar al individuo contagiado y por las



prácticas autoinfligidas de sufrimiento físico por parte de algunos religiosos con la esperanza de que Dios les protegiese de la peste.

En 2020 sucedió algo similar cuando se recomendaban ciertas prácticas de dudosa evidencia científica. Además, surgió también una profunda desconfianza de las medidas impuestas por los distintos gobiernos para tratar de frenar la propagación del virus. Hubo ciertas especulaciones que argumentaban que todo era una conspiración de las altas élites, que los números de infectados y muertos se habían falsificado para infundir terror en la sociedad o que el virus había sido creado a conciencia en un laboratorio.

De Arriba Iglesias, S., & Hidalgo Balsera (2021) aportan algunos datos de relevancia sobre las relaciones entre los aspectos nosológicos de la peste bubónica llegada a Londres en 1665 y el COVID-19. (Aunque estas relaciones no se hagan directamente con la peste que asoló Europa en el siglo XIV, se tomará la información relativa al COVID-19 para compararla con la obtenida de la Peste Negra.)

Algunos remedios populares poco eficaces para evitar el contagio de la peste fueron encender fuegos públicos, utilizar sustancias aromáticas, mantener cierto distanciamiento social y, por supuesto, fórmulas mágicas elaboradas por curanderos y falsos médicos. En cambio, en contexto del COVID-19, las medidas más extendidas entre la población que acabaron por resultar ineficaces fueron beber lejía, etanol o metanol, desinfectar la piel con radiación UV, comer ajos o chiles e ingerir suplementos alimenticios.

En cuanto a las recomendaciones médicas que sí que resultaron ser efectivas en época de la peste, están el aislamiento y la quema de cadáveres u objetos que pudiesen haber estado en contacto físico con infectados. Con el coronavirus se desarrollaron vacunas que parecieron tener éxito en la misión de generar anticuerpos en el cuerpo humano para reducir la letalidad de los efectos del COVID-19 en caso de contagio. Se recomendó también mantener una distancia social de al menos tres metros, llevar mascarillas, ventilar espacios cerrados y lavarse las manos.

Uno de los datos más relevante a señalar es la tasa de mortalidad. Mientras que la de la peste del siglo XIV ascendió hasta casi el 30% en Europa, la del COVID-19 a nivel global apenas alcanzó el 0,044%, pero para realizar una comparativa más ajustada, se ha recurrido a los datos sobre la demografía que publicó el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2021.

En 2020, el número de muertes en la Unión Europea fue de 5,2 millones, siendo esta cantidad la cifra más alta de las últimas cinco décadas. El INE (2021) dice lo siguiente:

*Comparando el 1 de enero de 2020 con el 1 de enero de 2021, se produjo un aumento de 534 mil muertes en la UE (+11%), de 4,7 millones a 5,2 millones, lo que refleja el impacto de la pandemia de COVID-19. El número de muertes aumentó en todos los Estados miembros durante este periodo, siendo el mayor en Italia (111,7 mil, +18%), España (75,5 mil, +18%) y Polonia (67,6 mil, +17%).*

Tomando como referencia estos datos, si bien el COVID-19 ocasionó la muerte de miles de personas en Europa y de tres millones a nivel global (De Arriba Iglesias & Hidalgo Balsera, 2021), la evolución de la medicina y de las condiciones sanitarias, contribuyó a que no se llegase a las tasas de mortalidad tan elevadas que se ha visto que se alcanzaron cuando la Peste Negra se propagó por el continente europeo.

En materia económica, la crisis provocada por la pandemia de 2020 llevó a un repunte del desempleo y de la precariedad laboral en algunos sectores vulnerables como el de la hostelería. Durante el confinamiento del año 2020, hubo gran cantidad de personas que continuaron trabajando desde casa, sentando las bases de una posterior transición de muchos puestos de trabajo a la modalidad del teletrabajo.

Al igual que la peste, el COVID trajo innovaciones tecnológicas que permitieron mejorar la productividad de los trabajadores, aumentando su calidad de vida y brindando la oportunidad de conciliar mejor la vida laboral con la familiar. Las empresas comenzaron a expandir su negocio al comercio electrónico, optando así por una mayor digitalización del trabajo. (Ortiz Soto et al., 2024).

Es decir, se podría concluir que ambas pandemias han tenido un fuerte impacto sobre la economía, la demografía y la sociedad, pero se debe señalar que la Peste Negra tuvo un mayor impacto que el COVID-19 en todos esos aspectos. La peste transformó por completo la estructura económica y social de la época, dejando atrás el feudalismo para sentar las bases del capitalismo, mientras que el coronavirus incrementó la velocidad de los cambios que ya se estaban viviendo en la sociedad y economía actuales.

## 10. CONCLUSIÓN

Tras haber recurrido a varias fuentes para realizar este análisis del impacto de la Peste Negra sobre la sociedad europea, se han obtenido varias conclusiones.

La primera de ellas es que el continente europeo, al verse azotado por esta pandemia, perdió a casi un tercio de su población, convirtiéndose así en una de las mayores crisis sanitarias de la historia, incluso con tasas de mortalidad superiores a las recogidas en la época del COVID-19.

Continuando con la comparativa con el COVID-19, se puede decir que existe un determinado patrón en el que la sociedad reacciona y experimenta cambios ante la llegada de una pandemia. Al comparar estas dos crisis sanitarias, se ha confirmado esta afirmación, pero, si bien en ambos casos la población debió buscar soluciones para paliar los efectos de la enfermedad y desarrollar nuevas técnicas de trabajo, el impacto a nivel estructural causado por la Peste Negra fue más acuciante.

Otra conclusión que se puede extraer es que la existencia de relaciones comerciales internacionales y de un mundo globalizado en el que todo el mundo está interconectado no reporta solo beneficios para la sociedad. En 1346 existía mucha menos globalización que la de hoy en día, pero si el comercio entre Oriente y Occidente no hubiese existido, o si las transacciones comerciales de Europa no hubiesen dependido en gran parte de los mercaderes asiáticos, la peste no se habría propagado con la velocidad a la que lo hizo. Quizás las autoridades locales de la época hubiesen podido reaccionar a tiempo y desarrollar conductas higiénicas que lograsen frenar la expansión de la enfermedad a tiempo.

Aun con todo, resulta evidente que un sistema demasiado proteccionista que no se abra al mundo no podrá trabajar con las innovaciones tecnológicas y distintos hallazgos que procedan de otros países. Por tanto, no se está pretendiendo decir que una economía abierta al mundo sea algo que se deba evitar, sino que, el contexto de comercio y relaciones internacionales en que está encuadrado el mundo en la actualidad puede resultar perjudicial en algunos casos. El ejemplo más reciente sería el de la guerra de Rusia y Ucrania, un conflicto bélico librado en el este de Europa que tiene un impacto directo sobre todo el continente: países adoptando métodos para acoger refugiados ucranianos, gobiernos enviando parte de sus fuerzas militares a la guerra, conflicto por la compra del gas, etc.

Otra observación a comentar sería la desigual propagación de la Peste Negra por el continente europeo. Muchos países estuvieron a punto de perder la mitad de su

población mientras que otros perdieron poco más de un 10%. España fue uno de los países con menor tasa de mortandad, lo cual significa que era un país mucho menos urbanizado con respecto a los que más sufrieron los efectos de la epidemia.

Por último, este estudio nos ha servido para analizar uno de los períodos clave de la historia europea; aquel en el que la religión comienza a ser percibida como un elemento dispensable y en el que el sistema feudal queda relegado por las bases de lo que posteriormente se convertiría en el sistema capitalista actual.

## 11. BIBLIOGRAFÍA

Aberth, J. (2001). *La peste negra: Una historia social*. Rowman & Littlefield.

Allyn, H. B. (1925). The Black Death: its social and economic results. *Annals of Medical History*, 7(3), 226. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7945941/>

Álvarez-Nogal, C., De la Escosura, L. P., & Santiago-Caballero, C. (2020). *Economic effects of the Black Death: Spain in European perspective*. <https://doi.org/10.33231/j.ihe.2020.10.001>

Armesilla Conde, S. J. (2020). *De la Peste Negra al Coronavirus: el Resurgimiento de China en la Segunda Guerra Fría*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108400>

Arrizabalaga, J. (1991). La Peste Negra de 1348: los orígenes de la construcción como enfermedad de una calamidad social. <https://surli.cc/kvqwgq>

Barry, J. M. (2020). *The great influenza: The story of the deadliest pandemic in history*. Penguin Uk. <https://surl.li/xawvhf>

Benedictow, O. J. (2011). *La peste negra, 1346-1353: la historia completa*. (Vol. 316). Ediciones Akal. <https://surli.cc/qmeqhp>

Bocaccio, G. (1991). *El Decamerón*, Biblioteca El Sol. Alianza Editorial.

Burleigh, M. (2005). *Earthly Powers: The Clash of Religion and Politics in Europe from the French Revolution to the Great War*. HarperCollins

Carreras, A., Mitre, E., & Valdeón, J. (1985). La peste negra. *Madrid: Cuadernos historia*, 16, 6-7.

Castán Lanaspá, G. (2020). La construcción de la idea de la peste negra (1348-1350) como catástrofe demográfica en la historiografía española.

De Arriba Iglesias, S., & Hidalgo Balsera, A. (2021). Similitudes y diferencias entre el Diario del año de la peste y la enfermedad por COVID-19. *Revista de Medicina y Cine*, 17(4), 315-335. <https://acortar.link/GAALuD>

Gibert, C. R. (2019). La peste a lo largo de la historia. *Rev Enf Emerg*, 18(3), 119-119. [http://www.enfermedadesemergentes.com/articulos/a726/4\\_REVISION\\_ENF-EMERG003-2019\\_cristina-rius.pdf](http://www.enfermedadesemergentes.com/articulos/a726/4_REVISION_ENF-EMERG003-2019_cristina-rius.pdf)

González, H. (2021). Pandemias en la historia: la peste negra y la gripe española, Covid-19 y crisis capitalista. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (14), 130-145. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rchakin/n14/2550-6722-rchakin-14-00130.pdf>

Guillermo, C. L. (2020). La construcción de la idea de la peste negra (1348-1350) como catástrofe demográfica en la historiografía española. *Ediciones Universidad de Salamanca*.

- Haindl, A. L. (2010). La peste negra. *Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval*, 35, 56-69. <https://www.academia.edu/download/31951480/LaPesteNegra.pdf>
- Henderson, J. (1994). *Women, children and poverty in Florence at the time of the Black Death* (pp. 160-179). Psychology Press.
- Hernández Mondragón, A. R. (2020). COVID-19: el efecto en la gestión educativa. <https://repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/1769>
- Hohenberg, P. M., & Lees, L. H. (1995). *The making of urban Europe, 1000–1994: With a new preface and a new chapter*. Harvard University Press. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=A0ooEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR11&dq=The+making+of+urban+Europe.+1000%E2%80%931994:+With+a+new+preface+and+a+new+chapter.+Harvard+University+Press.&ots=jlebnwVp26&sig=RqpmLuXqCx8Dc66O1Rdipw74-LQ#v=onepage&q=The%20making%20of%20urban%20Europe%2C%201000%E2%80%931994%3A%20With%20a%20new%20preface%20and%20a%20new%20chapter.%20Harvard%20University%20Press.&f=false>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Demografía de Europa*.
- Gómez, J.M. & Verdú, M. (s.f.). *Network theory may explain the vulnerability of medieval human settlements to the Black Death pandemic*. Scientific Reports. <https://www.nature.com/articles/srep43467>
- Kendall, E., Montgomery, J., Evans, J., Stantis, C., & Mueller, V. (2012). Mobility, mortality, and the middle ages: Identification of migrant individuals in a 14th century black death cemetery population. *American Journal Of Physical Anthropology*, 150(2), 210-222. <https://doi.org/10.1002/ajpa.22194>
- Machorro, J. J., Silverio, H. M., González, G. B., & Castañeda, L. D. (2021). Peste negra y COVID-19, breve resumen, diferencias y similitudes de la situación social. <https://demyc.chapingo.mx/idh/covid19/pdf/210924%20Peste%20Negra.pdf>
- Malanima, P. (2012). *The economic consequences of the Black Death*. na. [https://www.academia.edu/download/85027803/THE\\_ECONOMIC\\_CONSEQUENCES.doc.pdf](https://www.academia.edu/download/85027803/THE_ECONOMIC_CONSEQUENCES.doc.pdf)
- Martinic Drpic, Z. (1986). Las epidemias en la historia demográfica de Florencia: 1325-1600. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139413/Las-epidemias-en-la-historia-demografica-de-Florencia.pdf?sequence=1>
- Meiss, M. (1978). *Painting in Florence and Siena after the Black Death: the arts, religion, and society in the mid-fourteenth century* (Vol. 395). Princeton University Press. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=c989DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP15&dq=black+death+in+florence&ots=xrmbmya3WC&sig=JVZBBEOVUKjlUfb1B\\_BKxC\\_DdFBw#v=onepage&q=black%20death%20in%20florence&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=c989DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP15&dq=black+death+in+florence&ots=xrmbmya3WC&sig=JVZBBEOVUKjlUfb1B_BKxC_DdFBw#v=onepage&q=black%20death%20in%20florence&f=false)
- Meregildo-Rodriguez, E. D., & Villegas-Chiroque, M. (2019). Peste septicémica rápidamente fatal secundaria a peste bubónica primaria inicialmente no diagnosticada: reporte de caso. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 36, 515-519. <https://www.scielosp.org/article/rpmesp/2019.v36n3/515-519/>
- Moya, J. L. B. (1994). La peste como problema historiográfico. *Manuscrits: Revista d'història moderna*, (12), 283-319. <https://surl.lu/erspde>
- Ortiz Soto, M., Larregui Candelaria, G., & Rivera Ortiz, J. G. (2024). Factores que impactan el desempeño laboral: Estudio sobre la adaptabilidad al teletrabajo inducido por el evento del COVID-19. *RAN (Chillán)*, 10(1), 121-144. <https://surl.li/cfkppb>

Sánchez-David, C. E. (2008). La muerte negra:" el avance de la peste". *Revista Med*, 16(1),133-135. <https://surl.lu/abqiyz>

Vincenzo Mauro, A. (2020). *Gli effetti della peste nera in Europa*.<https://www.worldhistory.org/trans/it/2-1543/gli-effetti-della-pesto-nera-in-europa/>

*DECLARACIÓN RESPONSABLE*

*La persona que ha elaborado el TFG que se presenta es la única responsable de su contenido. La Universidad de Cantabria, así como quien ha ejercido su dirección, no son responsables del contenido último de este Trabajo.*

*En tal sentido, Don/Doña .....Javier Cano Barón.....  
se hace responsable:*

- 1. De la AUTORÍA Y ORIGINALIDAD del trabajo que se presenta.*
- 2. De que los DATOS y PUBLICACIONES en los que se basa la información contenida en el trabajo, o que han tenido una influencia relevante en el mismo, han sido citados en el texto y en la lista de referencias bibliográficas.*

*Asimismo, declara que el Trabajo Fin de Grado tiene una extensión de máximo 10.000 palabras, excluidas tablas, cuadros, gráficos, bibliografía y anexos.*

*Fdo.:*



.....